

Urban Gardening: espacio de creación, crítica social y activismo ecológico

Àngels Viladomiu Canela

Universitat de Barcelona, Dpto. de Escultura

Resumen

El artículo hace una revisión de aquellas intervenciones artísticas que abordan determinados usos del territorio urbano y formas de cultivo. Actuaciones que mediante la acción de plantar y cultivar generan espacios para la expresión de identidades artísticas, políticas y sociales. Estos lugares encuentran asentamiento en los intersticios de nuestras ciudades, en espacios vacíos como solares abandonados, en zonas no urbanizables o semi urbanizadas, en riberas de ríos, arcones de autopistas, márgenes de vías de tren, etc.

Descriptor: arte y activismo ecológico, guerrilla garden, huertos urbanos, radical gardening.

Abstract

The paper reviews those specific artistic interventions that address urban land uses and farming methods. Actions that through the act of planting and cultivating generate spaces for the expression of artistic, political and social identities. These places are settling in the interstices of our cities, in empty spaces such as brownfield sites, in non-urbanized or semi urbanized areas, on riverbanks, highways verges, railways edges, etc.

Keywords: art & ecological activism, guerrilla garden, urban gardens, radical gardening.

Introducción

La transformación del entramado urbano mediante la incorporación de una determinada tipología de espacios verdes, los denominados “*huertos urbanos*” no sólo regenera y descontamina el entorno, sino que también es una forma terapéutica y saludable de ocio, así como de autoabastecimiento para sus usuarios. Los huertos surgen además como una forma de protesta, comunitarios, autogestionados, consiguen generar espacios participativos alternativos mediante actividades de formación y autoocupación, a menudo son símbolo de resistencia y oposición a políticas especulativas de urbanización y privatización del suelo.

El creciente y recuperado interés hacia la agricultura y el medio rural –próximo a aquellas reivindicaciones que en el pasado estaban vinculadas al idealismo utópico y a los movimientos social-anarquistas– reaparece en la actualidad paralelo a movimientos de cooperativismo, como respuesta a la vigente preocupación medioambiental, así como al interés general entorno a la soberanía alimentaria, los biocultivos, los transgénicos, etc... Todo ello supone un cuestionamiento del territorio, de las geopolíticas, de la cultura e identidad en nuestras relaciones hacia el entorno y el planeta.

Por lo tanto, el entramado urbano incorpora estos espacios verdes, reductos vegetales, formas de cultivo, usos del territorio que se resisten ante el faraónico crecimiento de nuestras metrópolis. Al tiempo que recupera estos solares abandonados, llenando de vida los espacios vacíos, convirtiendo estos *no-site* en lugares con sentido e identidad propia. Sin duda la expansión de estos espacios verdes, ya sean en azoteas, balcones, patios o parcelas abandonadas representa una alternativa ambiental sostenible y una rehabilitación ecológica de nuestro entorno urbano.

Urban gardening: the right to green



Poster promocional de *Victory Gardens WWII-era*.
Fuente: University of North Texas Libraries.

En las ciudades industriales de finales del XIX, los huertos urbanos jugaron un papel importante mejorando las condiciones deplorables provocadas por la densidad, la contaminación y la pobreza en los barrios obreros. Los primeros *Urban Gardens* en la ciudad de Detroit (1894) aparecen como respuesta a la depresión económica de 1880. Posteriormente, en la primera mitad del siglo XX, aparecen los *Victory Gardens* como alternativa de subsistencia y autoabastecimiento de las grandes ciudades durante las guerras mundiales. No será hasta los años 70, con la recesión económica y la crisis energética que reaparecen los *Community Gardens* y *City Farms* de la mano de los movimientos contraculturales.

Existen diferentes tipologías de huertos urbanos o periurbanos, sus características distintivas dependen de la situación socio-ambiental de cada ciudad o país. Los *Gartenkolonien* o *Community Gardens* consisten en terrenos de gran extensión parcelados y dedicados ini-

cialmente a la horticultura, hoy en día al cultivo de flores y a actividades de ocio. Cada colonia de huertos es de una asociación independiente que se auto gestiona y que a menudo está regulada a nivel administrativo, mediante una normativa más o menos estricta que estipula su uso y finalidades. Este era el caso de las colonias de huertos en territorio de la ex DDR, donde la adjudicación de una parcela comportaba la obligación de cultivar y producir una determinada cantidad de kilos de verduras y frutas. En Alemania reciben el nombre de *Schrebergärten* o *Kleingärten*, en nuestro país parece que no existe una descripción específica para estos, a menudo reciben el nombre de los anteriores asentamientos rurales, otras veces reciben descripciones incluso un tanto peyorativas: el mas del pobre, el falso chalet, el jardín del obrero, la parcela del desocupado, huertos en precario o informales.

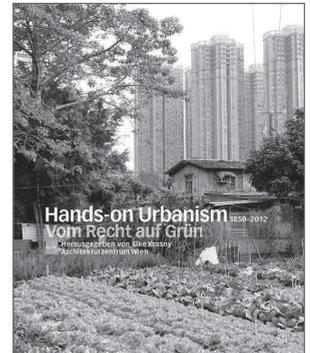


Huertos delante del Reichstag, Berlín, 1946.
Fuente: www.bundestag.de/kulturundgeschichte. 1946: kriegszerstörtes Reichstagsgebäude; im Vordergrund Kleingartenkolonie. © dpa/akg-images

Por tanto, el jardín-huerto es un lugar abierto apto para la participación, que se caracteriza por centrarse en la creación de lazos comunitarios y de cooperación, recientemente también dedicado al desarrollo local mediante actividades de formación ambiental y auto ocupación.

Tal como observa Lisa Taylor en *A Taste for Gardening*¹, el jardín-huerto es un peculiar espacio híbrido en la frontera entre lo privado y lo público, por un lado existe como parte del dominio privado, cerca de la cocina, de las zonas domésticas femeninas (donde se llevan a cabo las conservas, fermentaciones, etc...); y por otro lado el jardín es un interfaz como un medio para comunicar entre la privacidad de la casa y lo público de la calle.

La exposición *Hands-on Urbanism 1850–2012. The Right to Green comisariada* por Elke Krasny para Architekturzentrum de Viena (2012), ofrecía una interesante panorámica entorno a la reapropiación del territorio en los espacios urbanos por parte de los ciudadanos, a través de diversas ciudades del mundo: Chicago, Leipzig, Viena, Bremen, Nueva York, París, Hong Kong, Estambul, Porto Alegre, La Habana y Quito. Estos asentamientos, construidos por colectivos y organizaciones autónomas, por movimientos sociales informales, auto gestionados, nacidos de historias de cohesión social y aportando soluciones desde la base, han conseguido en algunos casos superar situaciones de crisis y han comportado grandes cambios. Krasny nos recuerda que estos asentamientos informales y sus acciones de *gardening* nos indican la crisis de nuestras ciudades neoliberales globales. Incidir en el urbanismo de manera irregular, de abajo hacia arriba, no es la excepción de la regla, sino la fuerza impulsora detrás de la evolución de las ciudades y, a menudo detrás de los cambios de la política urbana. Justamente la situación crítica de nuestras ciudades obliga a reconsiderar las políticas de urbanismo, el rol de los arquitectos y las responsabilidades sociales, el uso de los recursos, así como las medidas relativas a infraestructuras y reglamentación que deben ser adoptadas.



Exposición *Hands-on Urbanism 1850–2012. The Right to Green*. Viena, 2012. Portada catálogo.

Plantar/cultivar/espigar: acciones artísticas, posicionamiento ambiental

La creciente preocupación por la cuestión ecológica, así como el interés general en temas como la soberanía alimentaria, los biocultivos, los transgénicos, etc, son sin duda tema clave de actualidad. Todo ello se traduce en el ámbito artístico con el auge de artistas y colectivos que abordan de una o de otra manera estas temáticas. A continuación expongo una selección de experiencias artísticas ya sea por su carácter pionero o por sus peculiaridades.



Joseph Beuys, *Difesa de la Natura*, Bolognano 1983.
Fuente: catálogo Exposición J Beuys. Operació: *Difesa della Natura*. Centre d'Art St. Mònica, Barcelona 1993.

La operación *Difesa de la Natura* que Joseph Beuys inició el año 1973 como práctica artística globalizadora, marcará sin duda un precedente dentro del activismo artístico rural. Llevada a cabo en la hacienda agrícola de los barones Guiseppe Durini y Lucrezia De Domizio, en la región italiana de Bolognano y Pescara, se trataba de una acción artística basada en la agricultura biológica, pero también se concibió como plataforma de actuación ya que englobaba debates, conferencias, la creación de fundaciones, etc. El tiempo ha demostrado que algunas de las ideas fundamentales del pensamiento beuysiano están en el centro de las preocupaciones de las personas y de algunos creadores actuales;

“...es el caso del concepto ampliado del arte, de la autodeterminación de los seres humanos, de la democracia directa, de la creatividad como único capital, el cultivo del arte como una actividad política, de la posibilidad de una agricultura alternativa a los sistemas de explotación indiscriminada derivada de las leyes del beneficio o de la pretensión de instituir un orden social alternativo”.

Bernard Lamarche-Vadel (2)

En 1982 la artista Agnes Denes conseguía transformar sorprendentemente el terreno de 0,72 hectáreas de un vertedero de Manhattan en un campo de trigo. *“Wheatfield – A Confrontation”* a tan solo 200 metros de Wall Street y el World Trade Center produjo una cosecha y 454 kg de semillas saludables que fueron plantadas simbólicamente en muchas partes del planeta. Cosechar un campo de trigo en un terreno por un valor especulativo de miles de millones de dólares creó una poderosa paradoja de confrontación. Sin duda, esta pionera acción de Denes conseguía poner en duda nuestro sistema, nuestros valores y prioridades al tiempo que nos habla de la mala gestión y distribución de los recursos, el hambre y las preocupaciones ambientales del planeta.



Agnes Denes, *Wheatfield - A Confrontation* Battery Park Landfill, Downtown Manhattan, 1982.
Fuente: <http://agnesdenesstudio.com>

The Land Foundation (1998), surge como iniciativa de diferentes artistas autóctonos para cultivar un lugar de y para el compromiso social. Situada en la población de Sanpatong,

cerca de Chiang Mai, *The Land*, que en lengua tai significa *campo de arroz*, se plantea como un espacio abierto, dirigido a las familias y comunidades de la zona, pero también como un espacio para el debate y la experimentación en otras áreas del conocimiento. Sus objetivos son promover y apoyar actividades artísticas y culturales, la agricultura natural y el autoconocimiento mediante técnicas *Vipassana*. También engloba el laboratorio de proyectos arquitectónicos y ambientales sostenibles en el que han colaborado artistas y colectivos de diversas nacionalidades, como Tobias Rehberger, Atelier Van Lieshout, Alicia Framis. El artista y cofundador Rirkrit Tiravanija ha diseñado arquitecturas que promueven estructuras de socialización, el colectivo de artistas Superflex de Copenhague han desarrollado un sistema energético *Supergas* para *The Land*, basado en la producción de biogás a partir del metano de los excrementos.

El año 2002 dentro de la convocatoria de paisajismo "*Verde claro: instalaciones en el espacio público*" celebrada en la ciudad de Düsseldorf, el colectivo Atelier Alias procedente de Leipzig hizo una propuesta con carácter innovador y realmente precursor en relación al intercambio y uso alternativo de los huertos urbanos. La propuesta consistía en un servicio de intercambio de uso del amplio espectro de jardines de la ciudad. En pleno centro de Düsseldorf se habilitó un punto de información que permitía a los interesados registrarse en este banco de datos, tanto como propietarios que ofrecían sus jardines para diversos usos, como usuarios que buscaban un espacio de ocio verde. A lo largo del verano los jardines se abrieron a visitantes y usuarios. Este servicio estaba planteado desde la diversidad de modalidades de usos: se podía visitar esporádicamente o bien utilizar trabajando el huerto. Por lo tanto, las motivaciones de estos usos eran tan variados como lo eran los jardines estilísticamente. En este sentido a Atelier Alias no les interesa los aspectos formales de las estrategias paisajísticas, sino el uso que a nivel social se desprende de estos espacios verdes. Apuestan por la idea de jardín como un lugar de comunicación, un espacio que desencadena y motiva las relaciones sociales.

No muy lejos de esta propuesta se encuentra el campo de actuación de la artista austriaca Christine Ulm, que reside intermitentemente entre Viena y Barcelona. El año 2002 como campo de actuación alternativo a su experimentación objetual de las series escultóricas *Frutos*, inicia una actividad a caballo entre arte, horticultura y restauración. *Frutos-Einkochservice* nace como servicio a domicilio dirigido a aquellos propietarios de *Schrebergärten* de la ciudad de Viena que ven marchitar los frutos en sus jardines. Ulm explica que esta pasión se remonta a su infancia, cuando heredó de su madre el entusiasmo por recolectar y realizar conservas. La artista de mermeladas ha ido elaborando a lo largo de los años una serie de



The Land Foundation,
Thailandia, 1998.
Fotos: www.thelandfoundation.org

recetas extraordinarias que son requeridas por los chefs de los restaurantes de la zona. El envasado de estas conservas, forma parte del proceso, donde en las etiquetas se documenta la planta, el jardín de procedencia, etc. Asimismo, la artista colabora con la Fundación austriaca *Arche Noeh* dedicada a la preservación, difusión y desarrollo de variedades de cultivos en peligro de extinción.



Tempelhofergärten, Flughafen Tempelhof, Berlín.
Foto: À. Viladomiu.

Botánica radical es un proyecto de la autora de este artículo, en el contexto de la exposición *Díscola Menopausa. Política radical*. Consiste en la creación de un espacio de horticultura, dentro del huerto del edificio de Ca la Dona, dedicado a la menopausia mediante la creación de una sección específica de plantas medicinales o curativas utilizadas tradicionalmente para combatir o paliar diferentes síntomas de la menopausia. La intervención en el huerto se complementa con un núcleo de documentación e intercambio dentro de la exposición, donde se programan conferencias, encuentros, tertulias, etc. *Botánica radical* se propone como un espacio para la expresión

de identidades, tal como define George McKay³, cultivar un jardín-huerto se ha convertido en un acto de resistencia, pero no se trata sólo de un gesto de rechazo, es también un acto positivo. En este sentido el huerto, funciona como un lugar de articulación para el intercambio, la experimentación y la proyección crítica de la exposición *Díscola Menopausa. Política radical*. La artista Barbara Nemitz reafirma que las plantas son sujetos radicales, de *radicalis*... aquello que está firmemente enraizado⁴. En el proyecto Botánica Radical las plantas cultivadas son radicales en tanto nos retornan a la raíz del problema-tema.

La Ciudad Jubilada y Agro-periféricos son dos valiosos documentos social-topográfico en formato de foto-libro a partir de la mirada de dos artistas multidisciplinares: Pau Faus, arquitecto y artista visual; Ignasi López, fotógrafo, diseñador gráfico y coeditor del proyecto editorial Bside books. Focalizados en los huertos de la periferia metropolitana de Barcelona, los autores abordan este territorio de exploración, sin cualidad formal ni valor estético pero de amplia significación ideológica, social y ecológica. Estos espacios aparecen como islas autónomas autogestionadas, donde se produce de manera espontánea un reciclaje del material de rechazo de la gran ciudad, a menudo, al margen de la ley y desde la desobediencia civil da forma a otra ciudad: la que Faus denomina la ciudad informal⁵.



Prinzessinnengärten, Berlín.
Foto: À. Viladomiu.

Dentro de esta línea, se han desarrollado recientemente dos proyectos en la ciudad de Berlín, los cuales han trascendido por su radicalidad, activismo y firme posicionamiento: Prinzessinnengärten y Tempelhofergärten. En ambos casos la ocupación de terrenos baldíos de la ciudad gestionada por asociaciones, se caracteriza por generar espacios diseñados con estrategias y recursos que se adaptan a las normativas del uso del terreno.

Future Farmers es un grupo de artistas y diseñadores que trabajan desde el año 1995 como plataforma para dar soporte a proyectos diversos. *Victory Gardens* es un proyecto de agricultura urbana desarrollado en la ciudad de San Francisco y que se gestó entre los años 2007 y 2009. Este programa que se inició

como una propuesta utópica en el contexto de una exposición, se ha convertido en la red de soporte de los agroubanitas mediante tres líneas de actuación: *growing*, *educating*, *plant-ing*; distribuir y apoyar todo tipo de huertos familiares (situados en patios, balcones, terrados); organizar talleres gratuitos, exposiciones y sitios web; crear jardines de demostración en terrenos públicos que sean muy visibles. El programa se basa en el éxito de los *Victory Gardens* de la 1ª y 2ª Guerra Mundial, pero redefine la victoria en el contexto apremiante de la sostenibilidad urbana en relación con la producción de alimentos locales, sanos y controlados de pesticidas, así como exentos de la huella ecológica provocada por el transporte, etc.



Future Farmers Victory Gardens,
San Francisco, 2007-09.
Fuente: www.futurefarmers.com

Conclusiones

Los huertos representan un espacio de libertad y creatividad, de vocación interdisciplinaria. Su estructura ésta regida por la filosofía del *bricoleur*, cuya estética de gran precariedad parte de la cultura *DiY* (do it yourself), cuyas máximas son reciclar y recuperar, entre ello el propio territorio. Este uso determinado del territorio hace referencia a prácticas como plantar, cultivar, recolectar o *espigar*⁶. Acceder a un trozo de tierra, trabajarla y producir, lejos de ser una fuente exclusiva de autoabastecimiento es una forma terapéutica y saludable de ocio, al tiempo que es una acción que regenera el entorno.

Por todo ello, algunos artistas o colectivos más recientes, han encontrado en este espacio, un territorio afín a sus intereses y manera de proceder, que les permite recuperar una relación directa con el entorno, así como desarrollar proyectos colaborativos, autónomos y reivindicativos.

Es sorprendente como una actividad tan antigua como es el hecho de cultivar verduras, puede incidir tanto en los problemas de la sociedad contemporánea. Los huertos se han convertido en un fenómeno extraordinario en cuanto al uso del territorio y la contracultura, dado que estos forman parte de nuestras raíces culturales y son aceptados socialmente, seguramente por esta razón se han convertido en potenciales espacios de creación, crítica social y activismo ecológico⁷.

En definitiva, podemos afirmar que los huertos urbanos son lo que David Harvey define como el espacio público ideal, es decir un lugar en continuo conflicto, dado que estos están en permanente contradicción con la naturaleza, los materiales y el desarrollo urbanístico de la ciudad del S.XX. Sin duda, los huertos pueden representar *Espacios de esperanza*⁸, en la transformación de nuestras ciudades del futuro, en estos el potencial creativo e imaginativo –de los artistas– incide en la exploración de mundos posibles y alternativos.

Notas

¹ TAYLOR, Lisa. (2008): *A Taste for Gardening. Classed and Gendered Perspective*, Hampshire: Ashgate. ISBN: 978-0-7546-7221-0, p. 6.

- ² **BEUYS, Joseph (1981):** “*Entrevista de Joseph Beuys con Elizabeth Rona, Octubre 1981*”, Lamarche-Vadel, Bernard. Madrid: Siruela, 1994. ISBN: 847844209X.
- ³ **MCKAY, George. (2011):** *Radical Gardening. Politics, idealism & rebellion in the garden*, London: Lincoln Limited. ISBN: 978-0-7112-3030-9.
- ⁴ **NEMITZ, Barbara. ed. (2000):** *Trans Plant: Living Vegetation in Contemporary art*, Ostfildern: Hatje Cantz. ISBN 389322971X, p. 8.
- ⁵ **CODINA DE PEDRO, I. y VILADOMIU, A. (2012):** “*El foto-llibre com a document eco-social*”, Revista: Estúdio, Artistas sobre outras Obras. ISSN: 1647-6158, e-ISSN: 1647-7316. Vol. 3 (6): pp. 177-182.
- ⁶ **VARDA, Agnes (2000):** Término que hace referencia a la recogida de aquellos frutos que han quedado en el campo tras la siega. La directora Agnes Varda presenta en su film *Les Glaneurs et la Glaneuse* ésta acción realizada antaño principalmente por mujeres y niñas/os donde espigar se convertía en un acto comunitario, compartido, de socialización y con igualdad de condición para todo el mundo. Varda contextualiza y documenta los espigadores de la urbe contemporánea como aquellos que viven de las basuras.
- ⁷ **CODINA DE PEDRO, I. y VILADOMIU, A. (2012):** “*El foto-llibre com a document eco-social*”, Revista: Estúdio, Artistas sobre outras Obras. ISSN 1647-6158, e-ISSN 1647-7316. Vol. 3 (6): pp. 177-182.
- ⁸ **HARVEY, David. (2003):** *Espacios de Esperanza*, Madrid: Akal. ISBN: 8446016389.

(Artículo recibido: 14-06-2013 ; aceptado: 12-07-2013)